

Monografía Municipal



Jilotzingo



Maria de Jesús Terán Aceves

Región II

la edición de las Monografías Municipales es un esfuerzo por rescatar, preservar y difundir el patrimonio histórico de la Entidad, para fortalecer su presente. El Estado de México de hoy es nuevo, más grande y más rico gracias al aporte de miles de nuevos mexiquenses; fundir el ayer con el hoy mediante la divulgación del quehacer de nuestros antepasados es tarea fundamental para el fortalecimiento de la identidad estatal y nacional.

ALFREDO BARANDA GARCÍA
Gobernador del Estado de México

Esta serie de MONOGRAFÍAS MUNICIPALES es editada como respuesta viable a los propósitos gubernamentales de fortalecer la identidad estatal, democratizar la cultura y consolidar la autonomía municipal no sólo desde el punto de vista económico sino también en el plano de la superación intelectual.

La elaboración de los textos corrió por cuenta del Cronista de cada municipio, en su calidad de depositario y transmisor de los conocimientos, valores culturales y tradiciones que caracterizan a cada célula de nuestro organismo estatal. En esta labor se reconoce el apoyo de los respectivos Ayuntamientos y de la Sociedad Mexiquense de Cronistas Municipales.

Los datos y los mapas incluidos tuvieron como fuente básica las estadísticas y cartografía del Sistema Estatal de Información. En el aspecto fotográfico se contó con la aportación de los propios cronistas, aunque también se requirieron los servicios de profesionales de la cámara.

En la integración, revisión y corrección de materiales, así como en la edición de cada volumen, participan de manera conjunta la Secretaría de Educación Cultural y Bienestar Social, a través de la Dirección de Patrimonio Cultural, y la Coordinación General de Comunicación Social, por conducto de la Dirección General de Comunicación Alterna.

Sería imposible citar por nombre a todos aquellos que han tomado intervención directa en la realización de este proyecto de investigación, redacción, diseño y edición. A ellos y a los que ofrecieron su colaboración desinteresada a cada uno de los autores, el agradecimiento sincero del Gobierno del Estado de México.

Jilotzingo



“En donde se venera a la diosa Xilo”

Lie. Alfredo Baranda García
Gobernador del Estado de México

Lie. Emilio Chuayffet Chemor
Secretario de Educación, Cultura y Bienestar Social

Lie. Manuel Garza González
Coordinador General de Comunicación Social



Indice

Introducción.....	9
I. Denominación, Toponimia y Jeroglífico	11
A. Denominación.....	13
B. Toponimia.....	13
C. Gentilicio.....	13
II. El Espacio Físico	15
A. Localización geográfica actual	17
B. Límites.....	19
C. Extensión	19
D. División política.....	19
E. Altura sobre el nivel del mar.....	23
F. Orografía.....	23
G. Hidrografía.....	23
H. Climatología.....	25
I. Flora.....	25
III. Historia: El Municipio a través del Tiempo	27
A. Prehistoria.....	29
B. Epoca prehispánica	29
C. La Colonia: aspectos sobresalientes.....	29
D. Siglo XIX: Epoca Independiente, Reforma y Porfirismo	31
IV. Hombres Ilustres y Distinguidos	33
V. Historia Actual	37
A. Demografía.....	39
1. Población	39



- a. Absoluta 39
- b. Grupos étnicos y lingüísticos 39
- 2. Natalidad 39
- 3. Enfermedades características 39

- B. Organización social 39
 - 1. Salubridad 39
 - a. Hospitales, clínicas y centros de salud 39
 - 2. Educación 40
 - 3. Religión 40
 - 4. Fiestas 42
 - a. Religiosas 42
 - b. Cívicas 43

- C. Organización política 43

- D. Organización económica 45
 - 1. Transportes 45
 - 2. Comunicaciones 46
 - 3. Agricultura 46
 - a. Principales productos 47
 - 4. Ganadería 47
 - a. Especies y número de cabezas de ganado mayor y menor 47
 - 5. Comercio 48
 - 6. Industria 48
 - 7. Tenencia de la tierra 48
 - 8. Trabajo 48
 - 9. Vivienda 49
 - 10. Vestido 49
 - 11. Alimentación 49

- E. Arte 50
 - 1. Arquitectura 50
 - 2. Música y danza 50
 - 3. Artes decorativas 51

- F. Tradición oral 51
 - 1. Leyendas 51

Fuentes consultadas 53

A. Bibliográficas 53

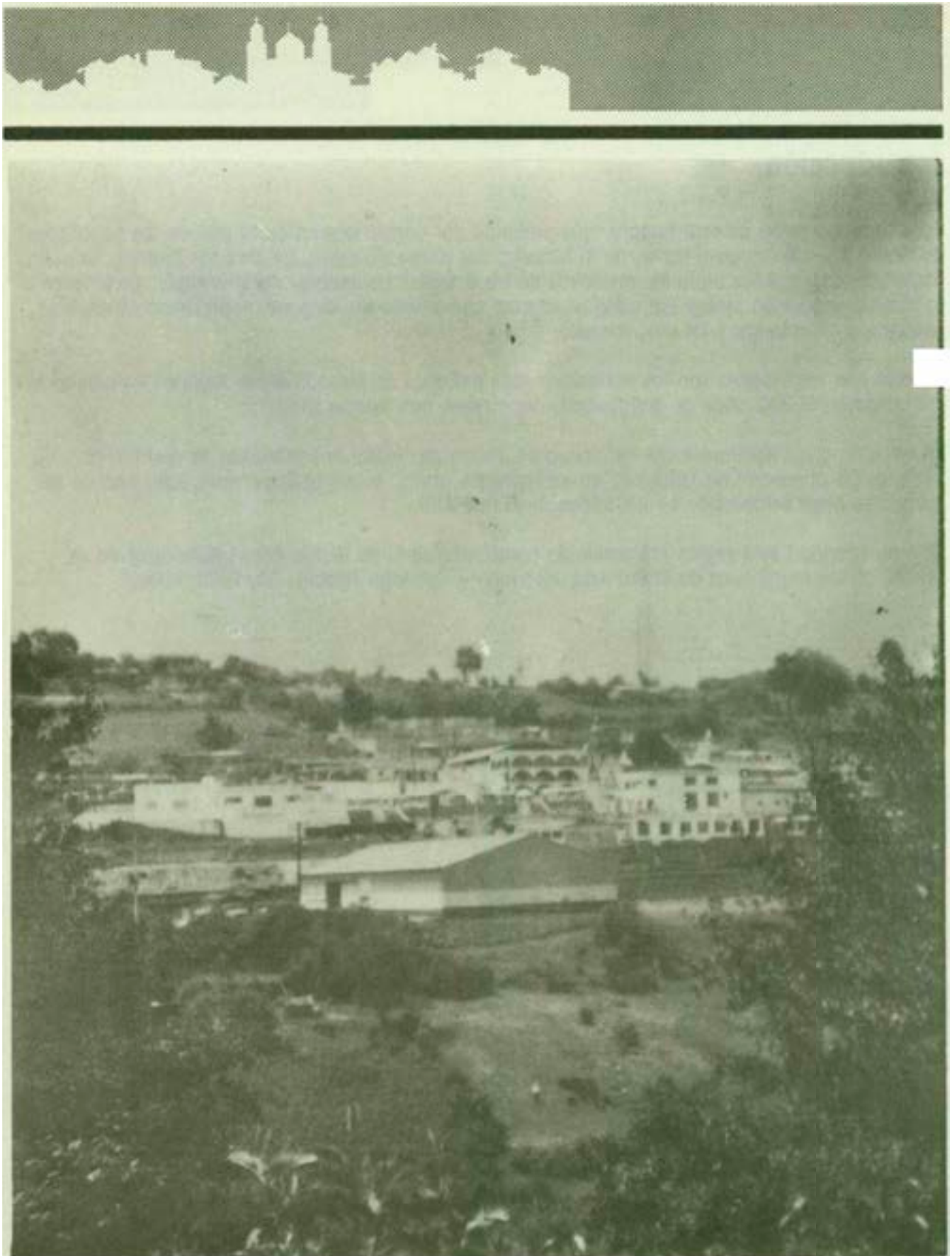
Introducción

Para la elaboración de este trabajo, que pretende dar noticia acerca de la vida de los habitantes de Santa Ana Jilotzingo a través de la historia, fue necesario consultar diversas fuentes; se pudo esclarecer así, que los otomíes, ancestros de los actuales pobladores del municipio, pertenecen a la familia lingüística Macro-otomangue, la cual comprende las lenguas otomí, chochopopoloca, mangue o cherotonga y tal vez, mixteca.

Se cree que los otomíes son los habitantes más antiguos de Mesoamérica. Algunos investigadores les atribuyen 5,000 años de antigüedad, otros creen que ésta es mayor.

En relación a los habitantes del municipio de Jilotzingo, existe la posibilidad de que hayan pertenecido al señorío de Xaltocan, eminentemente otomí, y que al dispersarse éste, uno de los grupos se haya establecido en las faldas de Monte Alto.

Con anterioridad esta región era conocida como municipio de Monte Alto; posteriormente se dividió en los municipios de Santa Ana Jilotzingo y Santiago Tlazala, hoy Isidro Fabela.



Panorámica da lo cobocora municipal

I. Denominación, Toponimia y Jeroglífico





A. Denominación

La cabecera del municipio lleva por nombre Santa Ana Jilotzingo.

B. Toponimia

El significado de Jilotzingo, cuya grafía correcta, según Garibay KIntana, es Xilotzingo, se compone del náhuatl Xilotzin, diosa Xllo o Xllonen, y de co, en; y significa "donde se venera a Xllo o Xllonen".

Manuel de Olaguíbel dice: "el signo de Xilotl; Jilote, mazorca de maíz tierna y por cuajar. Sobre la terminación de ztlncó, el tono es diminutivo de Xllotla: Lugar de mazorcas tiernas de maíz".

Es muy probable que en la Imagen de la Virgen María se venera a Xllonen, "La Diosa de las Mazorcas Tiernas de Maíz", que para los otomíes es la representante de la madre tierra.

C. Gentilicio

Los habitantes del municipio y de la cabecera son conocidos como jllotquenses.

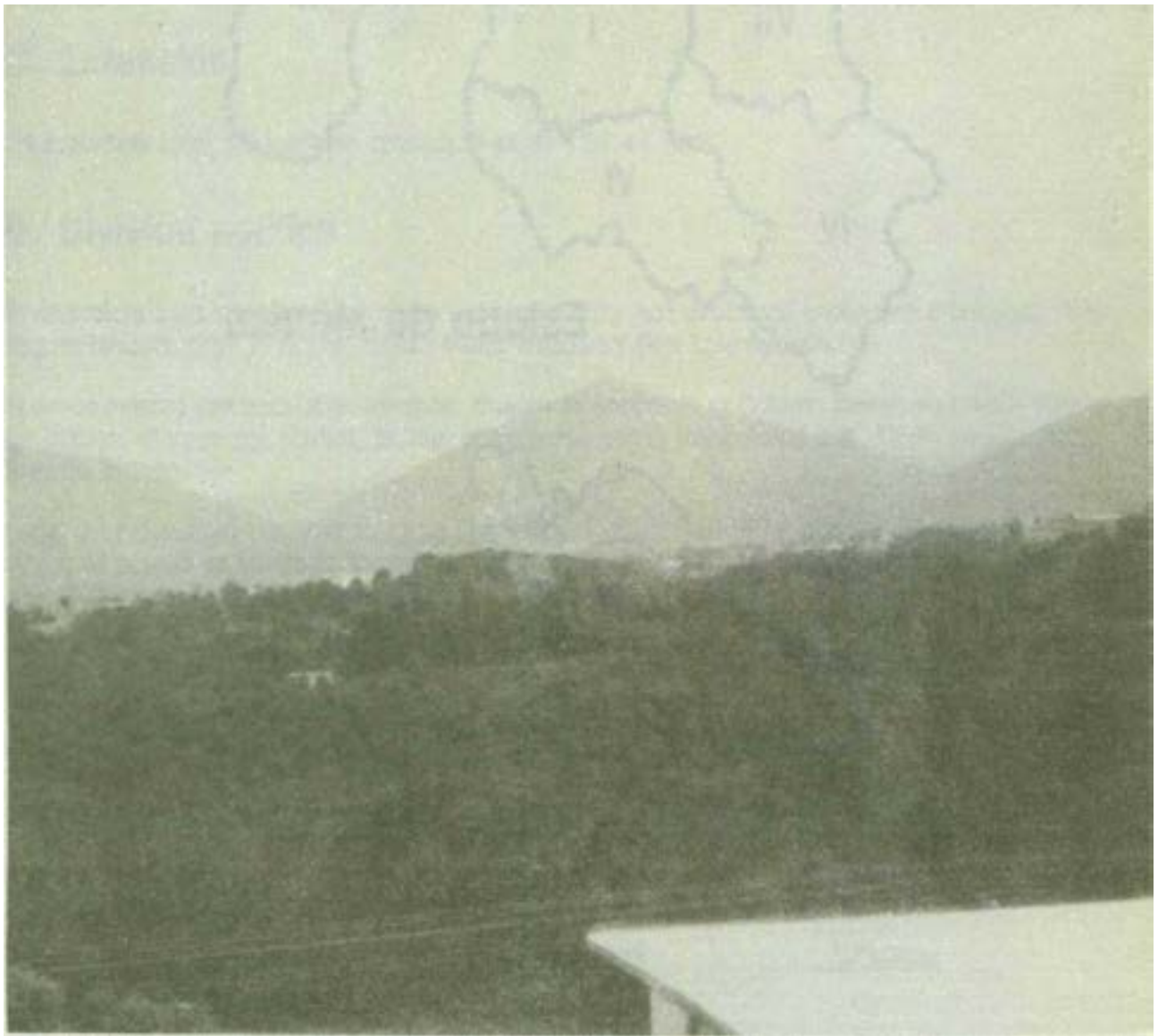


II. El Espacio Físico



A. Localización geográfica actual

El terreno donde se localiza el municipio es escarpado; en él se localiza la sierra de Monte Alto, que alcanza alturas hasta de 3,800 metros sobre el nivel del mar. Las colinas de las faldas de ésta son de difícil acceso y solamente en pequeñas zonas hay llanuras.



Jilotzingo se localiza en terrenos muy abruptos, cubiertos, afortunadamente, por bosques de coníferas



Ubicación del Municipio



Estado de México



Jilotzingo

Región II Zumpango

Fuente: Sistema Estatal de Información



Entre las ondulaciones de las colinas descienden pequeños riachuelos de agua clara, que se originan en los manantiales ubicados dentro de las montañas. Desde esos montes, que semejan un balcón, se puede contemplar la Cuenca de México.

La cabecera municipal se localiza a los 19° 33' 25" de latitud norte y a los 99° 28' 29" de longitud oeste del Meridiano de Greenwich.

B. Límites

El territorio del municipio de Jilotzingo limita al norte con Atizapán de Zaragoza; al sur, con Ocotlán; al suroeste, con Isidro Fabela; al sureste, con Xonacatlán y al este con Naucalpan.

C. Extensión

La superficie total del territorio municipal es de 124.41 Km².

D. División política

El municipio está integrado por cinco pueblos: Santa Ana Jilotzingo (cabecera municipal), San Miguel Tecpan, Espíritu Santo, Santa María Mazatla y San Luis Ayucan.

Además existen tres pequeños ranchos, que en la época de la Colonia fueron pequeñas estancias, los cuales, al paso del tiempo, se han conservado como tales; éstos son: Xinté, Buena Vista y Rancho Blanco.

Cada pueblo cuenta con una zona de propiedad comunal y otra de ejido, además del terreno que ocupa el pueblo en sí. Cada comunidad cuenta con un centro y barrios aledaños. Los asuntos jurídicos y administrativos se resuelven en la cabecera municipal.

Para fines judiciales el municipio pertenece al Distrito de Tlalnepantla; para fines electorales, al de Villa Nicolás Romero.

Mazatla ha sido y es el pueblo de mayor importancia cultural del municipio.

Es muy probable que Mazatla fuera el centro religioso de los otomíes; tal vez, el sitio donde efectuaban sus rituales sea el mismo en donde ahora está la iglesia, pues hasta hace unos treinta y cinco años, junto a las paredes del templo, existían unas figuras labradas en cantera rosa, mutiladas, que seguramente eran esculturas prehispánicas.

Además, en el Manantial de Decá, situado en los terrenos boscosos de Mazatla, se han encontrado figurillas de barro. Como es sabido, los otomíes profesaban gran veneración al agua, porque pensaban que era la sustentadora de la vida; quizá las figurillas eran una ofrenda al vital líquido.

Principales Localidades y Caminos



Localidades que integran el municipio de Jilotzingo

Cuadrante I

Santa María Mazatla
Espíritu Santo

Cuadrante II

Santa Ana
San Miguel Tecpan

Fuente: Sistema Estatal de Información

Cuadrante III

Cuadrante IV

San Luis Ayucan

Total de localidades 5

Información 1983

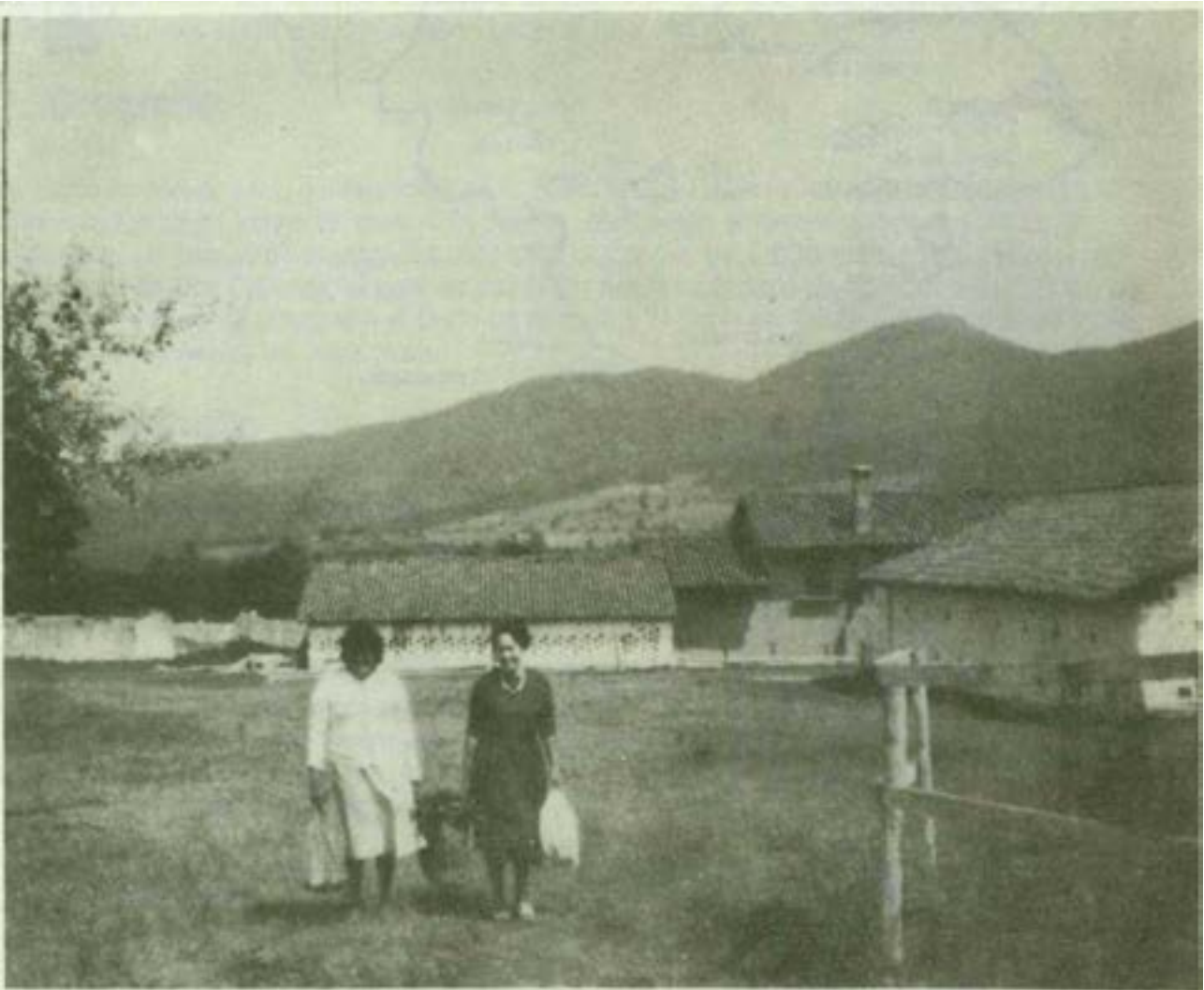


Se cree que en los terrenos de este pueblo puede haber alguna zona arqueológica; aunque hasta el momento no se ha realizado ninguna excavación.

Sin embargo, la esperanza de localizar vestigios culturales prehispánicos que afiancen nuestra identidad y le den continuidad, se sostiene en la coincidencia del día de la celebración del Santo Patrón del barrio de San José (19 de marzo) y el inicio de las siembras del maíz, además del fenómeno de sincretismo entre Xilonen, "diosa del maíz", y la Virgen María.

Otro pueblo de importancia, que posee los mejores terrenos para la agricultura, es el de Espíritu Santo.

El rancho de Buena Vista es un lugar fértil, con paisajes de gran belleza. Lo mismo se puede decir del casco de la exhacienda de Apaxco.



Raneta de Buena Vista, lugar fértil que desde la Colonia ha sido aprovechado para la producción agropecuaria

Orografía



Litigios Municipales

Fuente: Sistema Estatal de Información



San Miguel Tecpan está asentado en una loma alargada y pequeña, pero con cierta belleza.

Santa Ana Jilotzingo se sitúa en una loma más escarpada, con acceso difícil y algunas zonas erosionadas.

San Luis Ayucan está localizado en el terreno más escarpado, las montañas son más altas y forman una cañada por donde corren las aguas que nacen del Manantial de Decá.

E. Altura sobre el nivel del mar

La cabecera municipal de Jilotzingo está a 2,690 metros sobre el nivel del mar.

Los sitios más altos son las montañas que alcanzan los 4,000 metros de altura, aproximadamente. Los terrenos más bajos se ubican en el pueblo de Espíritu Santo y el Rancho de Buena Vista, que están a 2,800 metros sobre el nivel del mar.

F. Orografía

La sierra de Monte Alto, continuación de la Sierra de las Cruces y las laderas de la misma, que toman la forma de lomas un poco más suaves, conforman el terreno donde se localiza el municipio. La formación montañosa más alta, cercana a los 4,000 metros sobre el nivel del mar, es el Cerro de Dos Cabezas, el cual se puede ver desde la Cuenca de México; otras montañas notables por su gran altura son el Cerro de Apaxco y el Cerro del Quelite. Por este terreno irregular corren tres riachuelos de agua clara.

G. Hidrografía

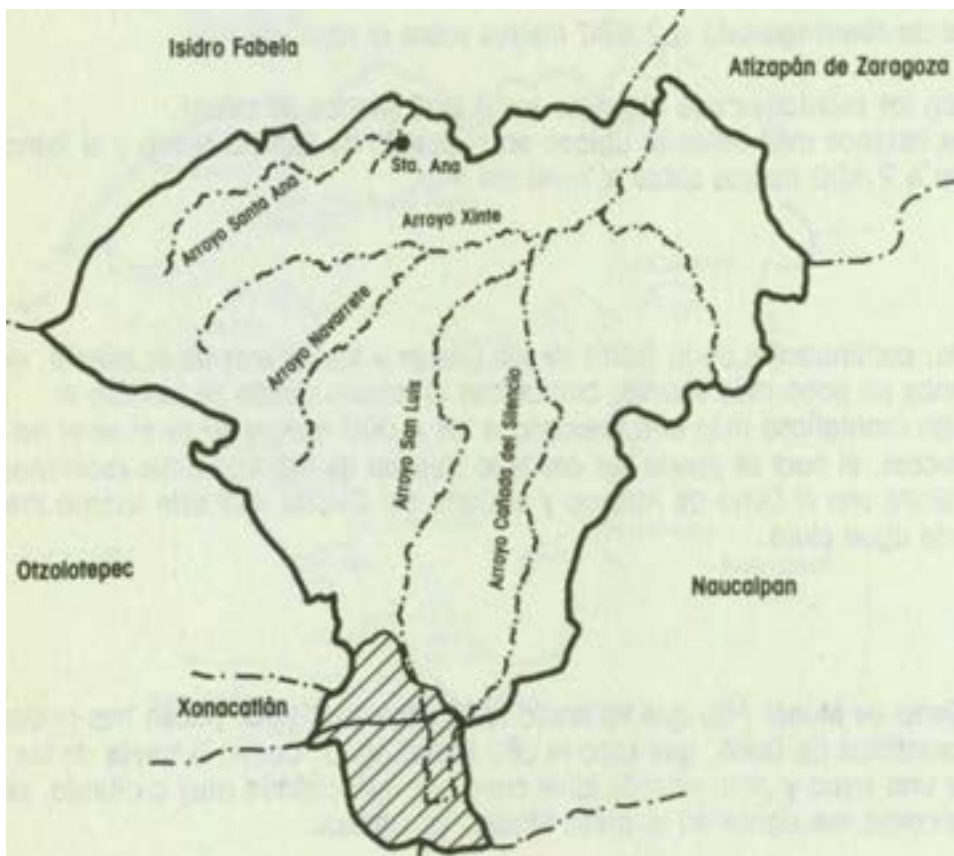
En la vertiente de la Sierra de Monte Alto que va hacia la Cuenca de México nacen tres pequeños ríos, gracias a los manantiales de Decá, que todo el año llevan agua. Corren a través de los cursos naturales, entre una loma y otra; uno de ellos corre por una cañada muy profunda, entre bosques de pino, y descarga sus aguas en la presa Madin, en Chiluca.

El manantial más pequeño es el de Las Tinajas, ubicado en el barrio de San José, del pueblo de Mazatla. Además existen otros dos manantiales de importancia que brotan en la zona boscosa de las montañas: uno en los terrenos de Espíritu Santo y San Miguel Tecpan, y el otro, en los de Santa Ana Jilotzingo. Todos los manantiales son de agua fría, cristalina y con todos los componentes minerales del agua potable.

Se han construido canales con el fin de disponer de agua para el riego de pequeñas áreas de cultivo; desde hace aproximadamente quince años, el Gobierno del Estado ha proporcionado técnicos para instalar en estos manantiales tomas de agua para los pueblos; en dichos trabajos, la participación, por demás entusiasta de los habitantes, ha sido notoria.



Hidrografía



Lerma

i Huixquilucan

Arroyo Intermitente

Litigios Municipales

H. Climatología

El clima es frío y húmedo. En época de invierno se registran las temperaturas más bajas, hasta de -4° centígrados. Las temperaturas más altas ocurren en las estaciones de primavera y verano, oscilando entre 15° y 22° , al medio día la temperatura puede ascender hasta 28°C .

Las lluvias son muy abundantes, se inician en junio y terminan hasta septiembre, por consiguiente hay abundantes descargas eléctricas.

En invierno son frecuentes las heladas y no es raro que en las montañas se presenten nevadas, así como varias horas con neblina. Sin embargo, lo habitual son los días con sol radiante y cielo despejado.

I. Flora

Gracias al clima frío y lo abrupto de la topografía la flora es abundante.

Las zonas boscosas tienen por lo menos, tres variedades de pinos: oyameles, ocotes y cedros, además de otras especies como encinos, bellotas, madroños, ailes, sauces, fresnos, ezlindas. Desgraciadamente, la explotación tan brutal que han sufrido los bosques en los últimos cuarenta años, hace que estas especies estén a punto de extinguirse. Hace cuarenta y cinco años, el bosque estaba constituido, en su mayoría, por pinos, dando a este lugar una gran belleza- actualmente está formado, en un 90%, por encinos y bellotas, quedando únicamente una simbólica parte de pinos.

Entre la zona boscosa existen además diversos arbustos, algunos de gran utilidad económica como la perilla, que es muy apreciada para la fabricación de escobas, lo que ha traído consigo su explotación desmedida.

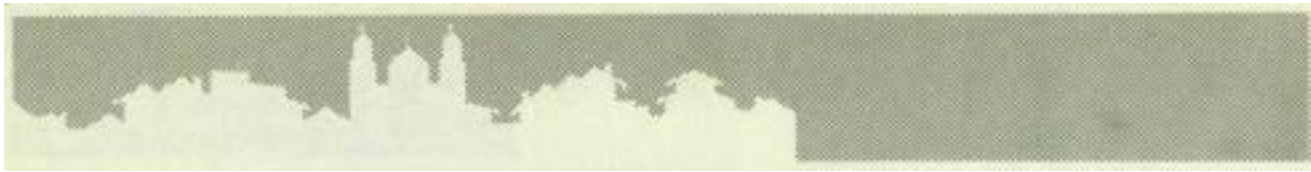
Existen además la escoba silvestre, el tepozán, el saúco, el garambullo, el chofrí, el té de monte o tabaquillo, la chopada, el peshtó, la zarzaparrilla, la frutilla, etc.

Una gran variedad de hierbas crecen en las milpas, algunas de ellas son medicinales, por ejemplo: la hierba del pollo, la del golpe, la picosa, la del cáncer y la tiaguispepetla.

Existen aún diversos tipos de árboles de manzana, como el "peritas" y el "manzanas redondas", cuyo fruto es pequeño y dulce; otros tipos son las "manzanas de guardar" y las "pata rajada", de sabor agridulce. Se piensa que el cultivo de estas variedades es muy antiguo. Asimismo existe una variedad de perón ácido.

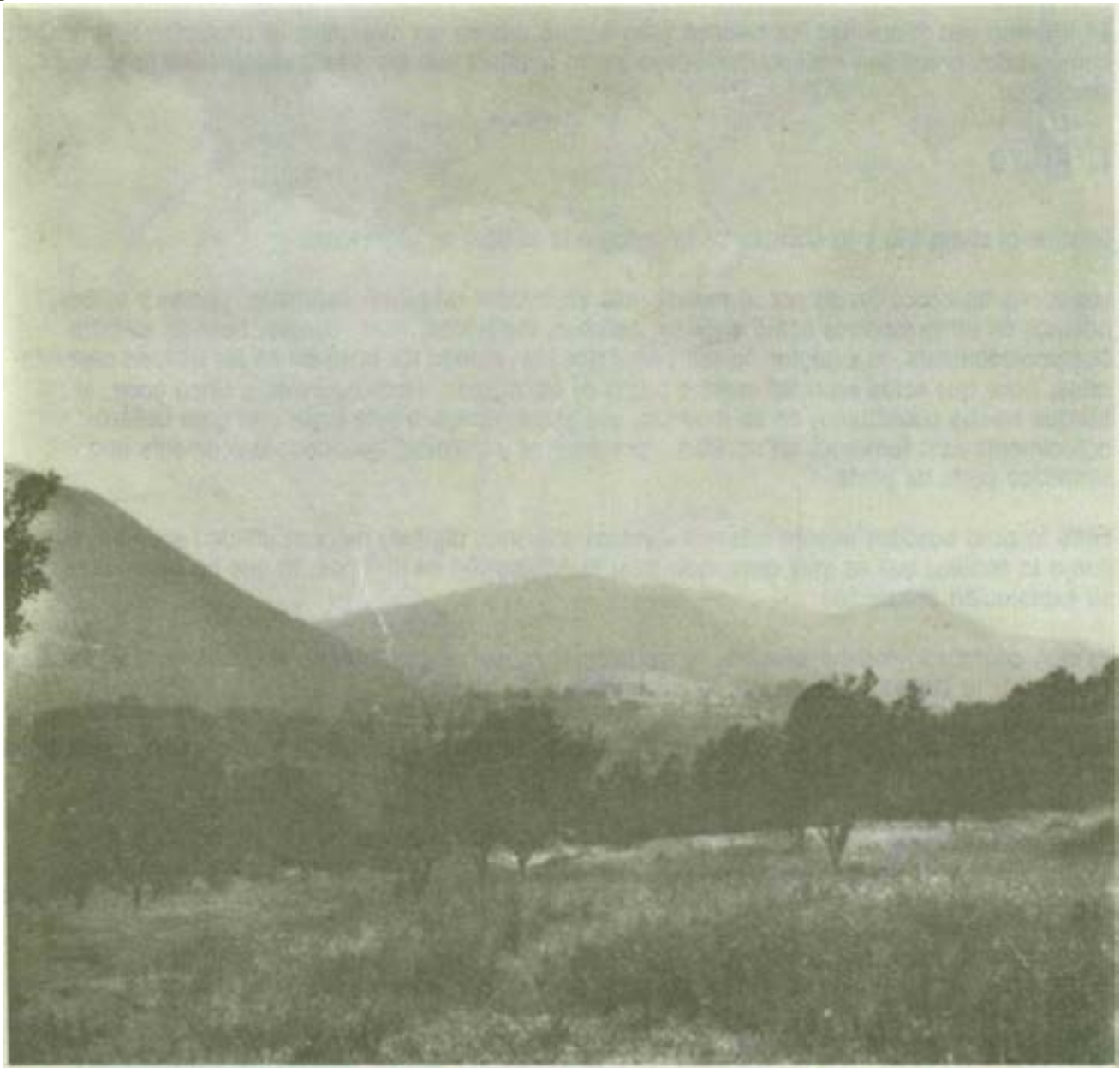
Debe conservarse el cultivo de estas especies, pues de no hacerlo también se extinguirán.

También hay capulines y tejocotes en abundancia, prácticamente en forma silvestre. Otras frutas que se dan muy bien pero que se cultivan muy poco son: ciruelo, manzano (variedad Delicia o



Golden), durazno, membrillo, nogal de Castilla y chabacano. Hay que insistir ante los pobladores para que aumente el cultivo de estos árboles frutales.

Las plantas de ornato se cultivan en pequeños huertos familiares y en macetas, en los portales de las casas. Los pobladores del lugar les dedican bastante atención y cuidados; ojalá esta costumbre perdure. Las variedades que se pueden encontrar son: malbones, geranios, dalias, alcatraces, rosas, clavelinas, pabellones, pensamientos, millonarias, mastuerzos, la rosa teque, que adornan los cercos; madre selvas, jazmines, floripondios, margaritas y gladiolo.



La fisiografía y climatología del municipio permiten el desarrollo de especies frutales

III. Historia: El municipio a través del tiempo

A. Prehistoria

Desgraciadamente no se cuenta con la fecha exacta de la fundación de nuestro municipio. Sin embargo, se tiene la certeza de que los otomíes fueron los primeros pobladores de esta región.

Los estudiosos de la antropología y la lingüística de los habitantes de Mesoamérica dicen que la familia lingüística macro-otomangue tiene una antigüedad de más de cinco mil años; algunos otros se atreven a decir que puede ser mayor. Esta familia estaba integrada principalmente por grupos étnicos de agricultores otomíes, mazahuas, matlatzincos, ocuiltecos y pames, posteriormente se agregarían los chichimecas-jonaz, pertenecientes a las tribus nahuatlacas.

B. Epoca prehispánica

El grupo étnico otomí, que aún subsiste en la Meseta Central, ocupó el territorio de los estados de México, Hidalgo, Tlaxcala y parte de los de Puebla, Veracruz, San Luis Potosí, Querétaro, Guanajuato, Michoacán y Jalisco.

En nuestro municipio, el grupo otomí se conservó sin mezcla, ya que el único idioma que se hablaba era el de esta etnia.

Es probable que durante la dominación azteca, los otomíes únicamente llevaran los tributos a Tenochtitlan, siendo ésta la única comunicación con los nahuas y por tanto con el idioma náhuatl. Quizá también se deba a que durante la dispersión del señorío otomí de Xaltocan, un grupo de ellos se haya establecido en la Sierra de Monte Alto; por lo tanto, los habitantes de Jilotzingo pertenecen al grupo otomí denominado serrano.

Según relata la historia, estos otomíes de la sierra contemplaron la destrucción del imperio azteca, realizado por un pequeño grupo de españoles y gran cantidad de indígenas. Los otomíes que habitaban los lugares de Monte Alto dejaron de ser tributarios del pueblo mexica para convertirse en esclavos de los españoles.

C. La Colonia: aspectos sobresalientes

Es evidente que la Conquista es sí únicamente llegó a las zonas más fértiles y accesibles del país. Las zonas de difícil acceso quedaron olvidadas; esto ocurrió con Jilotzingo. Tal parece que estos indígenas tenían un buen refugio en sus montañas; sin embargo, no pudieron evitar ser peones de las estancias y de la Hacienda de Apaxco, de extensión poco generosa respecto al total de la superficie del terreno, la cual sirvió más para el pastoreo de ganado vacuno y ovino, que para la agricultura, por lo reducido del área apta para ello. Las estancias fueron los actuales ranchos de Xinté, Buena Vista y Rancho Blanco, terrenos que los españoles arrebataron a los indígenas, obligándolos a refugiarse y replegarse más hacia las montañas. Por esta razón el mestizaje se dio en una mínima proporción.

Los otomíes conservaron su organización social y su gobierno, integrado por mayordomos y tepiles. El mayordomo, que tenía la jerarquía más alta en la organización, era el encargado de impartir justicia; los topiles eran sus ayudantes. El puesto era de tipo honorífico, sin salario.

Las obras para la comunidad se realizaban en forma de faenas y eran ejecutadas por los varones.

La organización social era de tipo patriarcal. La mujer únicamente tenía importancia en la procreación y en las labores del hogar. No participaba en las labores agrícolas en forma rutinaria; sin embargo, colaboraba en la cosecha de maíz, en el pastoreo del ganado lanar, el acarreo de leña y en la confección de ropa y cobijas para la familia.

Los sacerdotes franciscanos acudían en forma periódica a officiar misas y bautizos en la región; también edificaron iglesias en los pueblos de San Luis Ayucan, Mazatla y Jilotzingo, cada una de las cuales estaba bajo el cargo de un mayordomo y varios topiles. Como en muchos otros lugares, a los otomíes se les asignó una cantidad de tierras comunales en la zona boscosa de las escarpadas montañas; los que habitaron el territorio que actualmente ocupa Jilotzingo se mantuvieron del cultivo de pequeñas zonas de terreno, dejando una porción para situar sus casas y los corrales para el ganado lanar. Los productos que cultivaban eran: frijol, maíz, haba, algunas variedades de quelites y, en los huertos familiares, nopales y verduras.

En las zonas boscosas hacían carbón, vigas, tejamaniles y cortaban leña, que transportaban sobre la espalda hacia la ciudad de México, viaje que duraba un día de ida y otro de regreso. También comerciaban con la lana, ya fuera como cobijas o vendiéndola como tal; trabajaban el ixtle del maguey, con el que elaboraban ayates. Cultivaban con esmero los magueyes, los utilizaban a manera de linderos entre unas milpas y otras.

A los niños se les quería y cuidaba; podían jugar libremente, sin limitación de espacio. Alrededor de los siete u ocho años se les iniciaba en las labores del hogar o en las faenas del campo, de acuerdo a su sexo. Tanto niños como niñas participaban en el pastoreo del rebaño familiar de ovejas.

Cuando llegaban a la edad de formar pareja, se robaban a la novia, lo cual es un decir, ya que ambos estaban de acuerdo; la novia era llevada a la casa del novio, generalmente al iniciarse la noche; el novio la presentaba a sus padres, éstos la aceptaban y asignaban un sitio a la pareja en la casa. Al día siguiente, los padres del novio, muy de mañana, se dirigían a la casa de los padres de la novia para pedir dispensa porque su hijo se había llevado a su hija; generalmente llevaban un presente que consistía en alimentos y aguardiente, platicaban un rato y finalmente se señalaba la fecha de la boda; el día que ésta se realizaba hacían una pequeña fiesta a la que se invitaba a parientes y amigos.

Celebraciones religiosas

En cada pueblo se celebraba con una fiesta al Santo Patrono. Se festejaban, además, las posadas y el nacimiento de Jesucristo, los niños, quienes cantaban villancicos, eran los principales participantes. En los pueblos de San Luis, Mazatla y Santa Ana Jilotzingo se celebraba la semana mayor. El Día de Muertos se instalaban ofrendas en las casas, éstas consistían en alimentos

habituales, como pan de muerto, frutas, velas, etc.; se iba al panteón en donde se encendían velas sobre los sepulcros y se adornaban con flores.

Vestimenta

El vestido del indígena era de algodón, tejido en telares de cintura. Con la llegada del ganado lanar, cambió el material de las prendas. La mujer usaba un enredo de lana, también tejido en telar de cintura; camisa de algodón desde los hombros hasta los tobillos, generalmente con bordados a la altura del tórax; ceñidor de lana en la cintura y quesquémel o huípil de lana. Tanto hombres como mujeres andaban descalzos; el hombre usaba camisa y calzón de algodón, ceñidor y jorongo de lana, los cuales podían ser delgados o gruesos. Posteriormente adoptaron el telar europeo de madera. Elaboraban sábanas de lana en colores naturales, pero también las tenían con añil o grana; cuando estas prendas eran muy sofisticadas tenían bordados a mano.

D. Siglo XIX: Epoca Independiente, Reforma y Porfirismo

Como ya se dijo, lo Inaccesible de esta región hizo que los otomíes permanecieran prácticamente olvidados; tal vez el mayor contacto era el religioso. Los habitantes del actual Jilotzingo iban a México a vender productos de madera y lana, y regresaban de inmediato a sus montañas; les gustaba el aislamiento, pues no se quedaban en la ciudad ni como sirvientes.

Fue en 1883 cuando llegó a Mazatla el primer maestro rural, se inició así tanto la alfabetización, la cual fue acogida con agrado, como la castellanización. Sin embargo, hasta hace 50 años el idioma predominante era el otomí.

Las casas habitación continuaron iguales: un cuarto grande de madera, con techo de tejamanil y piso de tierra, el cual se ocupaba para dormir, con un sitio para el altar y otro para guardar enseres de trabajo y ropa. Generalmente este cuarto tenía un pequeño portal, una sola puerta que lo comunicaban al exterior y ninguna ventana. Junto a éste, construían otro más pequeño, que se podía comunicar con el interior del primer cuarto el cual se usaba como cocina, constaba de un fogón de tres piedras, de una o varias tablas que se utilizaban como trastero; los utensilios eran de barro.

En la esquina del cuarto pequeño colocaban una cuna para los niños, la cual estaba hecha de ixtle; para abrigar a los niños usaban pequeñas cobijas de lana. Alejados un poco de la casa habitación estaban los corrales para el ganado lanar, que también se utilizaban para las gallinas y guajolotes, animales domésticos que poseían en pequeñas cantidades.

Las casas estaban dispersas, como era habitual en la cultura otomí; aún cuando formaban pueblos, las casas no se aglutinaban en el centro de la población.

Fue en la época del presidente Juárez, probablemente, cuando empezaron a usar animales de carga, principalmente burros.

Durante la intervención francesa, un batallón del ejército francés fue derrotado en las

inmediaciones de Caimacán y Tlazala; los franceses huyeron hacia las montañas; tal vez estos soldados fueron del agrado de las indígenas, lo cierto es que en esa época aparecieron un buen número de niños blancos y pelorizado en las casas situadas cerca de los bosques; en esta época el mestizaje se dio entre franceses y otomíes.

Se desconoce si los franceses vivieron algún tiempo entre los indígenas. En los relatos históricos se refiere a que los otomíes pelearon con valor contra ellos.

Erección del municipio de Jilotzingo

En la época de la Reforma se fundó el municipio de Monte Alto, el 13 de mayo de 1868, el cual abarcaba Tlazala (hoy Isidro Fabela) y el actual Jilotzingo. El 31 de agosto de 1874 se separaron los municipios de Isidro Fabela y Jilotzingo.

La administración política y judicial estaba a cargo de un jefe político designado en Tlalnepantla, que en forma periódica realizaba visitas al municipio. A cada pueblo se le asignaba un apoderado, que debía ser originario del lugar, el cual atendía los asuntos judiciales, así como los relacionados con la tenencia de la tierra; tenía amplios poderes para impartir justicia, pero estaba bajo las órdenes del jefe político.

Porfirismo

La forma de gobierno ya mencionada permaneció sin alteración durante la época porfirista. La vida de los habitantes del municipio no se modificó en nada. La comunicación con los pueblos de éste y otros municipios era a través de veredas o por angostos caminos de herradura, todos muy accidentados y difíciles de transitar en época de lluvias.

Los principales caminos de herradura eran el que comunicaba con La Colmena, municipio de Atizapán de Zaragoza, y el que llegaba a Naucalpan. Por estos caminos transitaban pequeñas recuas de burros y algunas muías; los caballos eran muy escasos. Había ganado vacuno únicamente en la Hacienda de Apaxco y en los ranchos de Buena Vista y Blanco. La leche, en esta época, no formaba parte de la dieta de los habitantes del municipio.

IV. Hombres Ilustres y Distinguidos

Consideramos hombres ilustres a los primeros dirigentes de grupo otomí, pero no hay datos fieles dignos de mencionar. Su forma de organización y trabajo debió estar regida por estos personajes.

Sus guías espirituales, en la época de la Colonia, tal vez fueron los frailes franciscanos, que seguramente convivían con ellos por días y tal vez por meses, ya que junto a las iglesias se erigían los "cuartos cúrales", los que disponían además de una pequeña caballeriza.

En fechas próximas a la Revolución hubo un notable maestro de escuela que se dedicó, durante casi toda su vida, a alfabetizar a los habitantes del lugar, el profesor se llamaba José de Jesús Ponce.

Un jefe político benefactor del pueblo fue José Alvarez Terán.

La educación sólo llegaba hasta cuarto año de primaria, porque la región era pobre y la gente muy arraigada a su tierra.

Si bien no se sabe más acerca de la vida de hombres ilustres y distinguidos, es importante destacar que después de 1930, pequeños grupos de habitantes de los pueblos, mediante faenas en los días domingo, iniciaron la construcción de la carretera de terracería que salía de La Colmena y llegaba a Espíritu Santo. Otro grupo construyó la carretera, también de terracería, que partía de San Mateo Nopala, cruzaba San Luis Ayucan, Mazatla y terminaba en Espíritu Santo. La construcción de estas carreteras duró aproximadamente diez años.

V. Historia Actual

A. Demografía

1. Población

a. Absoluta

Según datos de 1983, el municipio contaba con 15,000 habitantes, y para 1986, la población aumentó a 18,000 habitantes, aproximadamente.

b. Grupos étnicos y lingüísticos

La totalidad de los habitantes hablan castellano. Las últimas personas que hablaban otomí murieron hace 20 años, aproximadamente.

2. Natalidad

En los últimos diez años las parejas han aceptado el control de la natalidad, reduciendo así el número de hijos; sin embargo, parte de la población no acepta todavía estos métodos y tienen en promedio de 6 a 8 hijos.

3. Enfermedades características

Los cuadros diarreicos y las enfermedades de las vías respiratorias altas son frecuentes en los niños. El total de la población joven podría considerarse sana. En la edad madura y en la edad avanzada es frecuente la insuficiencia circulatoria arterial, y en menor número, la insuficiencia cardíaca. Existen otras enfermedades de índice importante, éstas son: hipertensión arterial, osteoartritis, artritis y, aunque se dan pocos casos, cirrosis por alcoholismo crónico.

El control de la enfermedad transmisible de tipo viral es satisfactorio, la aplicación periódica de vacunas a los niños coadyuva a ello.

En general el índice de años de vida de la población es satisfactorio; pocos habitantes fallecen antes de los 60 años; la gran mayoría llega a un promedio de vida entre los 70 y 80 años. Hay personas que logran vivir entre 90 y 100 años, y algunas llegan a superar los 100 años.

B. Organización social

1. Salubridad

a. Hospitales, clínicas y centros de salud

Estos servicios han llegado en los últimos diez años. Actualmente existe un centro de salud en

A Santa María Mazatla y San Miguel Tecpan asiste en forma regular una enfermera. En el primer pueblo hay un médico que ofrece consulta particular. Los casos de emergencia son canalizados a la ciudad de México. Año con año las campañas de vacunación tienen un éxito inusitado.

2. Educación

Los habitantes de este lugar han luchado siempre para que la educación alcance mejores niveles.

En 1983, se celebró en Mazatla el centenario de la fundación de la primera escuela elemental. Actualmente en cada uno de los cinco pueblos que integran el municipio hay un jardín de niños y educación primaria completa. En Santa María Mazatla la escuela secundaria funciona desde hace 10 años; en 1986 la escuela preparatoria inició sus actividades y hay planes para una futura universidad. En San Luis Ayucan hay desde hace seis o siete años, una telesecundaria; a través del DIF municipal en cada pueblo se imparten clases de mecanografía, costura, peinados y tejidos. Las escuelas mencionadas funcionan con presupuesto federal o estatal.

Existen dos bibliotecas, una se ubica en la escuela secundaria y la otra en el edificio del jardín de niños, ambas ubicadas en Mazatla.

3. Religión

El 95 % de la población del municipio profesa la religión católica, se han erigido iglesias bien acondicionadas en cada pueblo. El cuidado y mantenimiento de éstas es por cuenta de los feligreses; los encargados directos de las reparaciones y limpieza de los templos son los mayordomos y ayudantes. Remembranza ésta de las épocas prehispánica y colonial. Existe un sacerdote permanente en las iglesias de Jilotzingo y en San Luis Ayucan. En esta última población existe un pequeño grupo de personas que profesan el protestantismo.

La práctica de la religión católica ha mejorado en los últimos tiempos, ya que las vías de comunicación permiten a los sacerdotes desplazarse para ofrecer servicios permanentemente a todo el municipio. A pesar de que cuarenta o cincuenta años después de la Revolución no hubo sacerdotes permanentes, pues éstos solamente asistían a las festividades de los santos patronos de los pueblos y en Semana Santa, los habitantes cuidaron con gran dedicación la reparación y limpieza de los templos.

En cada pueblo existe un grupo reducido de mujeres que en las procesiones, que son habituales, cantan diversas letanías religiosas muy antiguas; en las fiestas de fin de año enseñan a los niños varios villancicos para las pastorelas. Estas mismas mujeres conducen con gran acierto la celebración de las posadas, en donde se reza el rosario y se cantan villancicos. El 24 de diciembre, un buen número de niños festeja el nacimiento de Jesucristo con letanías y villancicos. Ultimamente se han erigido dos capillas más, una en el barrio de San José y otra en Dangú.



Iglesia de Santa Ana Jilotzingo



Santa Ana Jilotzingo, otro en San Luis Ayucan y una clínica de medicina familiar del IMSS en Espíritu Santo.

A Santa María Mazatla y San Miguel Tecpan asiste en forma regular una enfermera. En el primer pueblo hay un médico que ofrece consulta particular. Los casos de emergencia son canalizados a la ciudad de México. Año con año las campañas de vacunación tienen un éxito inusitado.

2. Educación

Los habitantes de este lugar han luchado siempre para que la educación alcance mejores niveles.

En 1983, se celebró en Mazatla el centenario de la fundación de la primera escuela elemental. Actualmente en cada uno de los cinco pueblos que integran el municipio hay un jardín de niños y educación primaria completa. En Santa María Mazatla la escuela secundaria funciona desde hace 10 años; en 1986 la escuela preparatoria inició sus actividades y hay planes para una futura universidad. En San Luis Ayucan hay desde hace seis o siete años, una telesecundaria; a través del DIF municipal en cada pueblo se imparten clases de mecanografía, costura, peinados y tejidos. Las escuelas mencionadas funcionan con presupuesto federal o estatal.

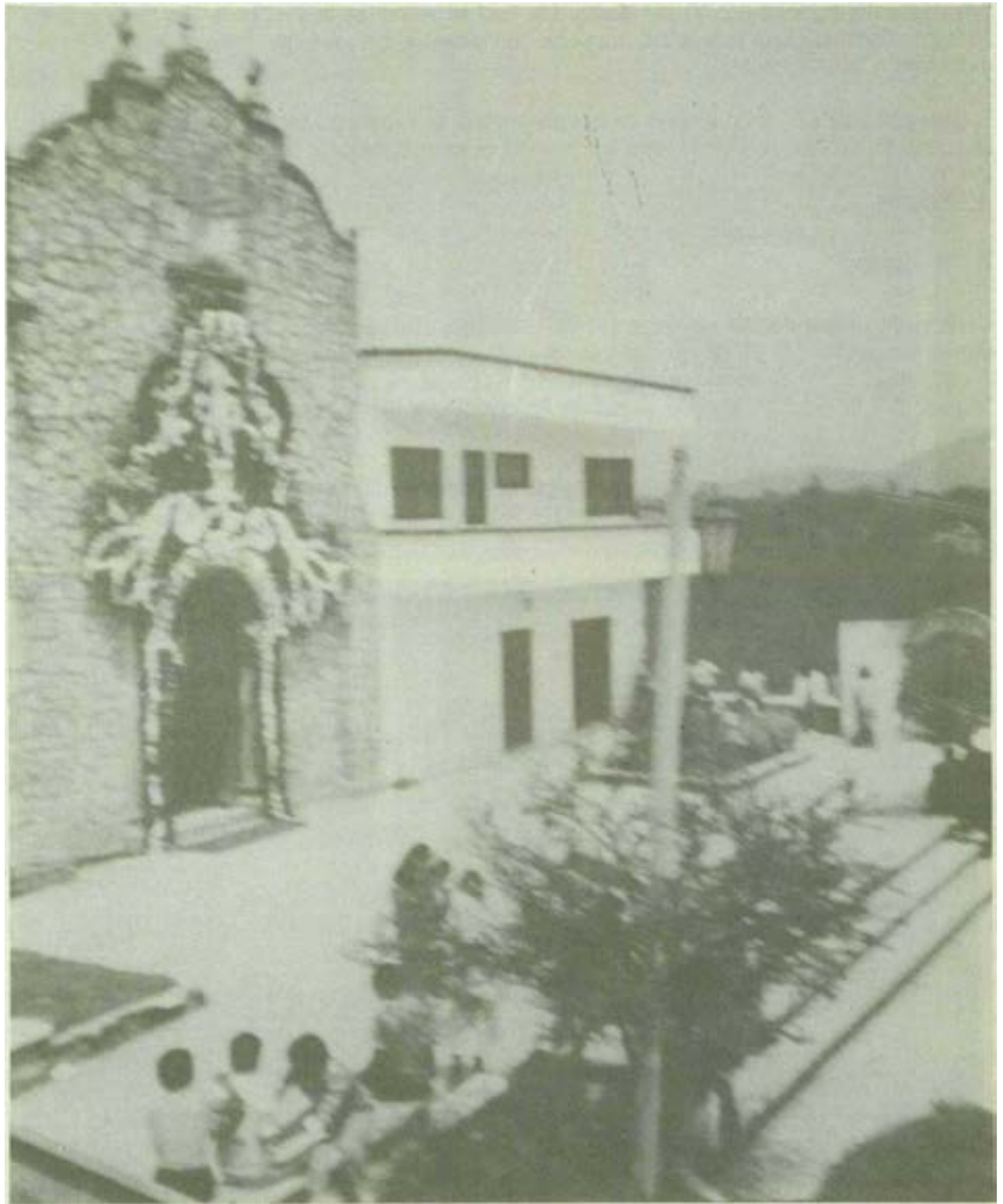
Existen dos bibliotecas, una se ubica en la escuela secundaria y la otra en el edificio del jardín de niños, ambas ubicadas en Mazatla.

3. Religión

El 95% de la población del municipio profesa la religión católica, se han erigido iglesias bien acondicionadas en cada pueblo. El cuidado y mantenimiento de éstas es por cuenta de los feligreses; los encargados directos de las reparaciones y limpieza de los templos son los mayordomos y ayudantes. Remembranza ésta de las épocas prehispánica y colonial. Existe un sacerdote permanente en las iglesias de Jilotzingo y en San Luis Ayucan. En esta última población existe un pequeño grupo de personas que profesan el protestantismo.

La práctica de la religión católica ha mejorado en los últimos tiempos, ya que las vías de comunicación permiten a los sacerdotes desplazarse para ofrecer servicios permanentemente a todo el municipio. A pesar de que cuarenta o cincuenta años después de la Revolución no hubo sacerdotes permanentes, pues éstos solamente asistían a las festividades de los santos patronos de los pueblos y en Semana Santa, los habitantes cuidaron con gran dedicación la reparación y limpieza de los templos.

En cada pueblo existe un grupo reducido de mujeres que en las procesiones, que son habituales, cantan diversas letanías religiosas muy antiguas; en las fiestas de fin de año enseñan a los niños varios villancicos para las pastorelas. Estas mismas mujeres conducen con gran acierto la celebración de las posadas, en donde se reza el rosario y se cantan villancicos. El 24 de diciembre, un buen número de niños festeja el nacimiento de Jesucristo con letanías y villancicos. Ultimamente se han erigido dos capillas más, una en el barrio de San José y otra en Dangú.



Iglesia de Santa Ana Jilotzingo



Existe un culto especial a la Virgen María, a la cual se venera en el pueblo de Mazatla y a quien se le ha erigido el mejor templo del municipio, considerado actualmente como el único monumento arquitectónico.

Es muy probable que en la Imagen de la Virgen María se venera a Xjlonen, "La Diosa de las Mazorcas Tiernas de Maíz", que para los otomíes es la representante de la madre tierra.

4. Fiestas

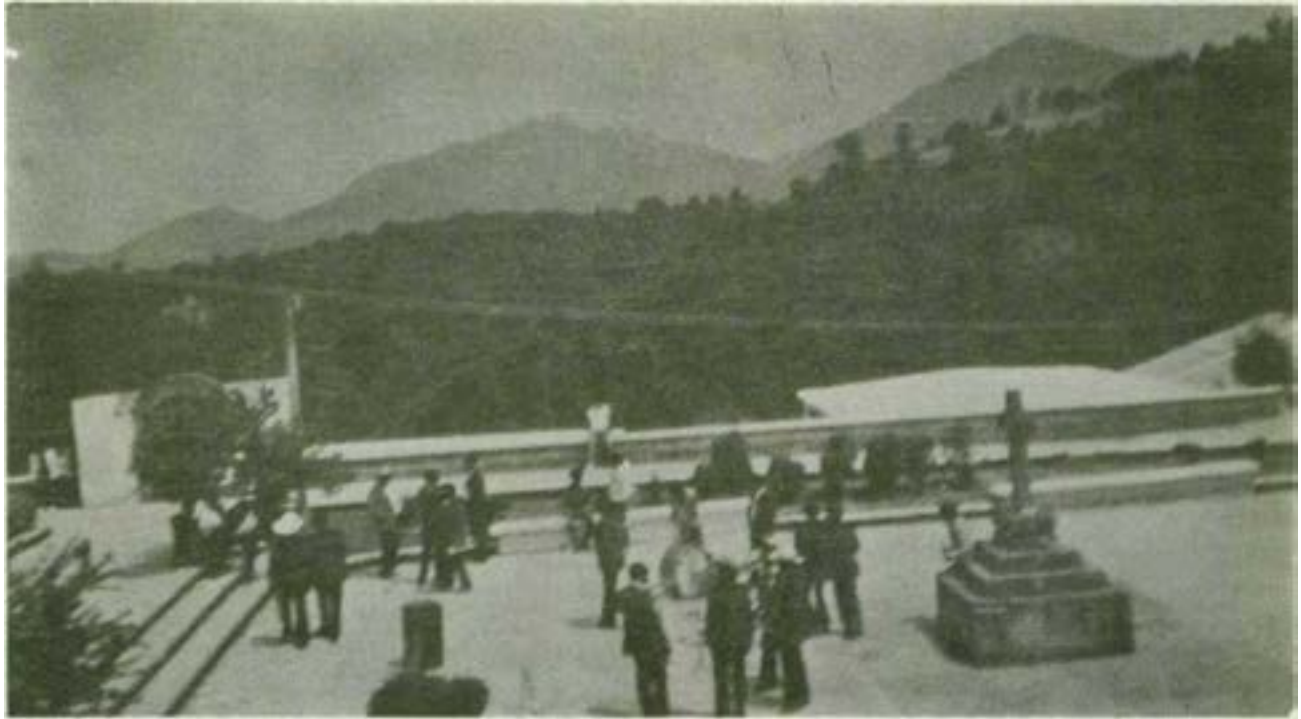
a. Religiosas

Las principales festividades religiosas son las que están dedicadas a los santos patronos de cada uno de los pueblos. El 26 de junio se celebra la fiesta de Santa Ana; el 15 de agosto, la de la Virgen María; el 19 de agosto, la de San Luis Ayucan; el 29 de septiembre, la de San Miguel Tecpan; el 7 de octubre, la de la Virgen del Rosario y, por último, el 19 de marzo se festeja a San José.

También se festejan las posadas, el nacimiento de Cristo, el día de Muertos y los Santos Reyes Magos.



Fiesta en Santa Ana Jilotzingo, una de las más importantes para los habitantes



Música de viento, que tocan durante los festividades religiosas

b. Cívicas

Con el fin de mantener el espíritu patriótico se celebra el inicio de la Independencia. En los últimos años, el 16 de septiembre se realiza un desfile con los niños de las escuelas primarias.

También se conmemora la Revolución y los aniversarios de la fundación del municipio.

En los jardines de niños, las escuelas primarias y la secundaria se hace un festejo el Día de la Madre.

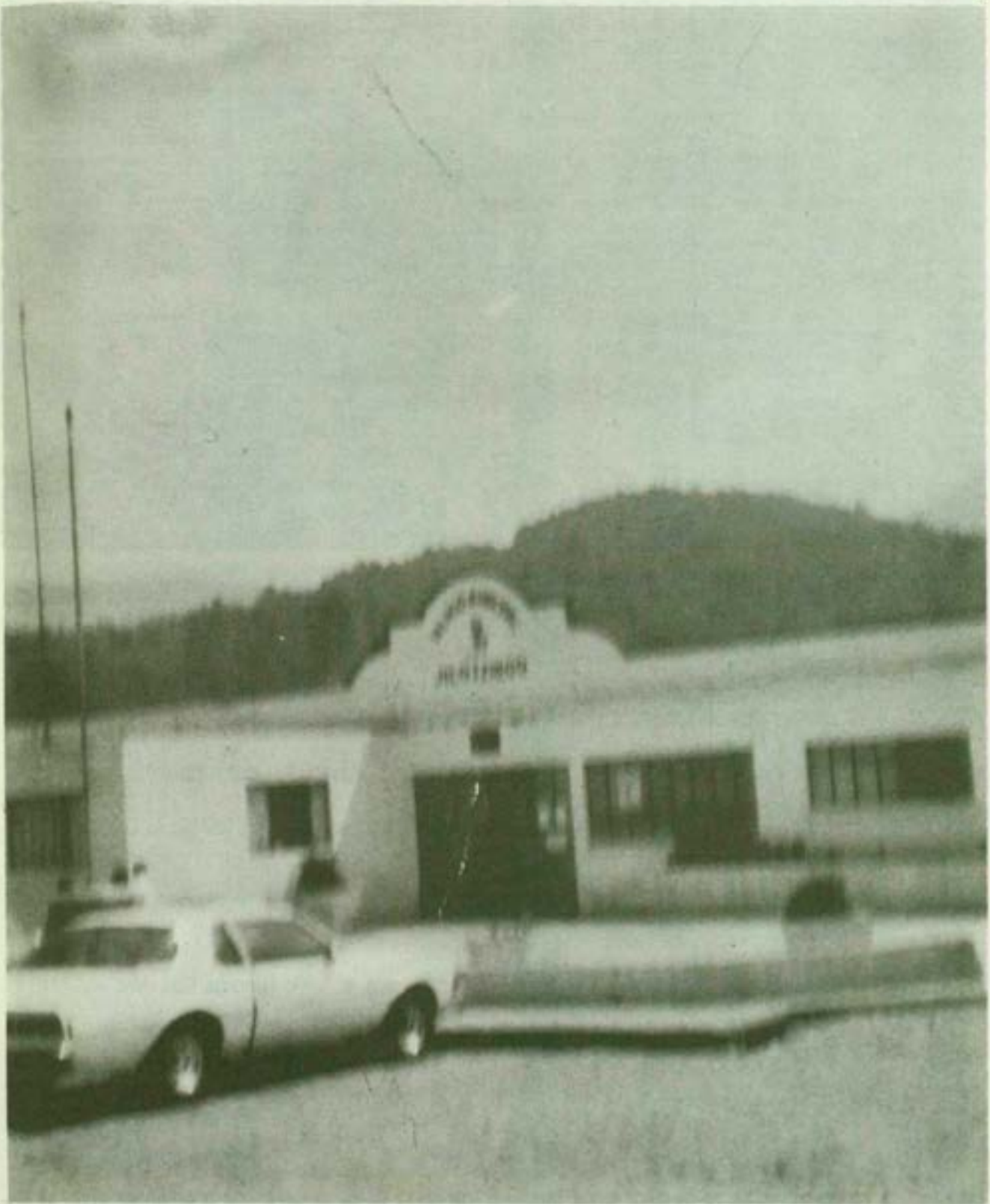
C. Organización política

El municipio pertenece, políticamente, al distrito con cabecera en Villa Nicolás Romero; en relación a los asuntos judiciales y rentísticos, al Distrito de Tlalnepantla.

El gobierno municipal está representado por el ayuntamiento y está integrado por: un presidente municipal, que se encarga de programar y realizar las obras necesarias de interés para la comunidad, gestiona ante el gobierno del Estado la realización y el apoyo económico para las obras sociales necesarias.

Un síndico procurador. Es el auxiliar del Ministerio Público; debe resolver los problemas en relación con la propiedad y los linderos; además debe atender los conflictos de orden





Palacio Municipal de Jilotzingo

judicial.

Cinco regidores. Su actuación es importante, ya que algunos de ellos puede cubrir la ausencia del presidente municipal.

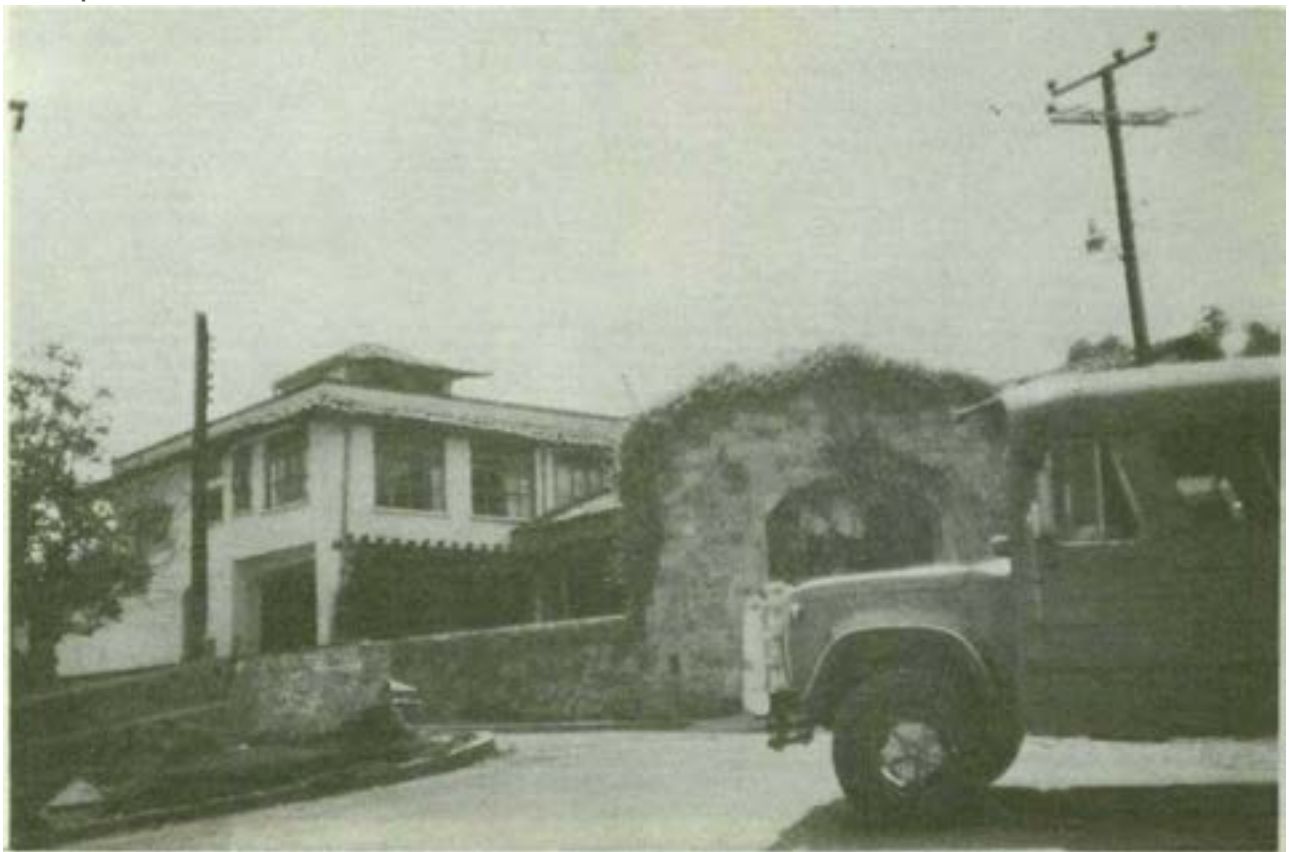
El juez del Registro Civil y la Receptoría de Rentas dependen directamente del Estado.

El juez municipal participa en lo relacionado a demandas de carácter cívico, como: abandono de hogar, herencias, disputas entre matrimonios, contratos de compra-venta de inmuebles, etc.

D. Organización económica

1. Transportes

El sistema de transportes con que cuenta el municipio son dos líneas de autobuses. Una de ellas circula desde la estación del metro Cuatro Caminos hasta la cabecera municipal; presta servicio desde las cuatro de la madrugada hasta las once de la noche. La otra línea va de Villa Nicolás Romero hasta Jilotzingo, con horarios más espaciados.



Línea de autobuses unidos del Valle de México y anexas

Una tercera línea de autobuses viene del Valle de Toluca, cruza únicamente por la carretera y llega a la línea del metro Cuatro Caminos.

Existe también una línea de autos de alquiler que van desde el municipio de Naucalpan hasta Santa Ana Jilotzingo. Por lo tanto puede afirmarse que el sistema de transporte es satisfactorio.

2. Comunicaciones

Existe una gran deficiencia con respecto al servicio de correo y teléfono. No existe telégrafo.

De la televisión se captan todos los canales del D.F., en cuanto a las radiodifusoras, se escuchan perfectamente todas las estaciones de la misma capital del país.

3. Agricultura

Como las zonas boscosas de montes y laderas son muy extensas, el área de cultivo es muy reducida en nuestro municipio, siendo insuficiente la producción para la manutención de los habitantes. La mayoría de los alimentos se compran en Atizapán o en la ciudad de México.



Los pronunciadas pendientes y las superficies cubiertas de bosques hacen que el área dedicada al cultivo sea muy reducida

a. Principales productos

Los cultivos principales son: maíz, haba, papa, frijol, arvejón, cebada, avena, trigo, alfalfa y árboles frutales.

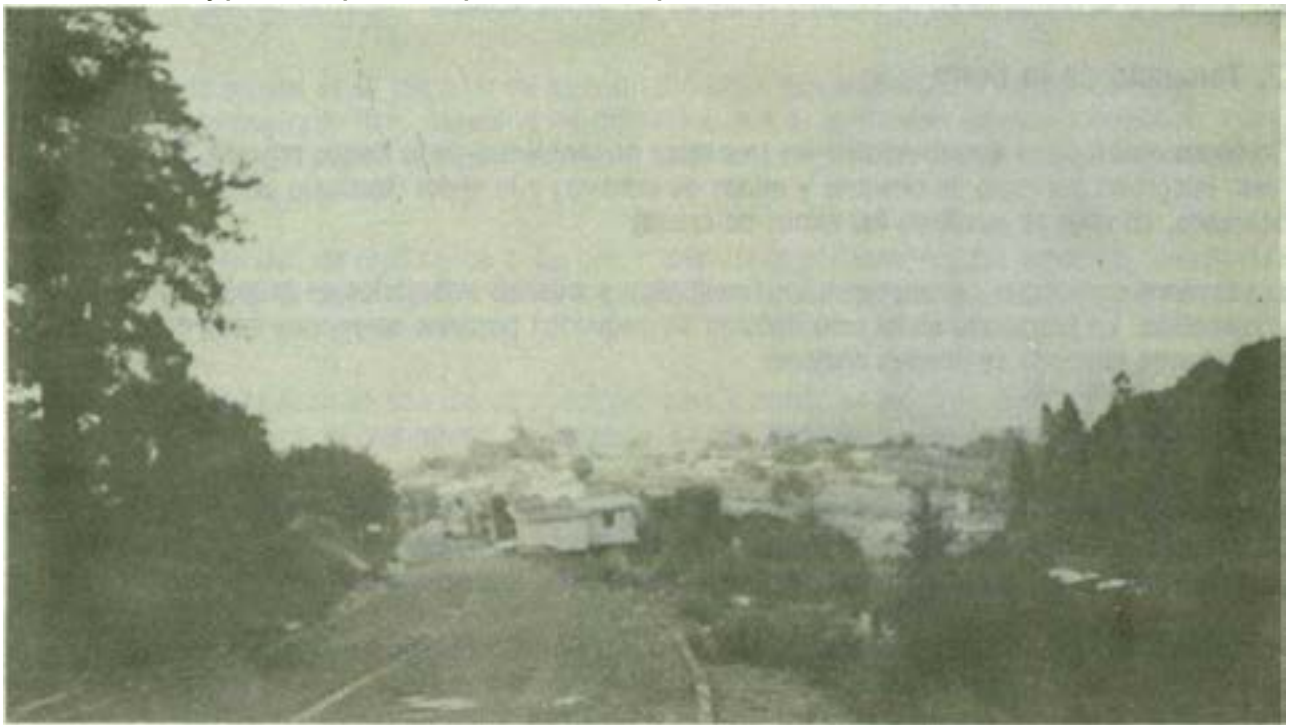
También se siembran verduras y flores. A pesar de que existe agua suficiente y ésta se lleva por canales a las llamadas milpas, la producción es reducida.

4. Ganadería

a. Especies y número de cabezas de ganado mayor y menor

El ganado lanar ha existido desde la época de la Colonia. Este tipo de ganado podría ser muy beneficioso para los habitantes de esta región. Sin embargo, en los últimos treinta años se le ha dedicado muy poco cuidado; en la actualidad existe poco ganado de este tipo.

Con la introducción de la carretera, los animales de carga prácticamente han desaparecido; sólo algunas personas llegan a tener uno o dos. En las tierras comunales se renta a particulares una zona de pastizales para el pastoreo de ganado vacuno, en la zona del ejido también existe una pequeña cantidad de ganado pero realmente son muy pocas las personas que tienen este tipo de animales.



Con la Introducción de las modernas carreteras, la costumbre de transportar mercancías en animales de carga desapareció

Cada familia cuenta para su consumo, con gallinas, guajolotes y codornices.

5. Comercio

En el municipio existen pequeñas misceláneas que venden productos alimenticios básicos y algunas frutas; así como algunos artículos indispensables para las casas: material eléctrico, detergentes, jabones en pastilla, velas, etc. Hay también molinos de nixtamal y tortillerías; algunas carnicerías, restaurantes y panaderías. En Mazatla, los sábados se instala un pequeño tianguis, en el cual un gran porcentaje de los habitantes compra sus vestidos y demás provisiones.

Los camiones repartidores de gas, refrescos y cervezas recorren diariamente el municipio para abastecer a la población

6. Industria

La industria no existe en este municipio. Se explotan dos minas de arena y grava; sin embargo, esto no reporta ningún beneficio económico a los habitantes del municipio. Hace aproximadamente un año se inició la explotación de la cantera de Mazatla, pero un pequeño grupo se apoderó de ella. Podría desarrollarse la industria de prendas de vestir de lana, la cual en otros tiempos, empleando el telar de madera, producía una gran cantidad de cobijas.

Existe también un aserradero manejado por PROTINBOS, que tampoco deja ningún beneficio económico a la comunidad, ni siquiera reforesta las zonas taladas.

7. Tenencia de la tierra

Como en casi todo el estado existen los tres tipos de propiedad de la tierra: privada, la comunal (está integrada por zona de bosques y minas de cantera) y la ejidal (formada por extensas áreas boscosas, en ellas se localizan las minas de arena).

Los terrenos comunales pertenecen a los habitantes y pueden trabajarlos en grupos, pero no son enajenables. La propiedad ejidal está dividida en pequeñas parcelas asignadas a los ejidatarios; estas tierras tampoco se pueden enajenar.

8. Trabajo

Una mínima parte de la población se dedica a la agricultura y al comercio local. La mayoría acude a Naucalpan, Tlalnepantla y Tacuba para emplearse como obreros, choferes, maestros de primarias, empleados de mostrador, sirvientas, secretarías, recepcionistas, choferes de taxi, etc.

Por la cercanía con la ciudad de México, un buen número de capitalinos y naucalpenses han comprado pequeñas propiedades y edificado casas en donde pasan los fines de semana, con lo cual ocupan gente del municipio que sirven como vigilantes y trabajadoras domésticas.



9. Vivienda

En los últimos diez años las casas de madera, adobe, teja y tejamanil han sido sustituidas por casas de tabique o tabicón, ventanas y puertas de fierro y techo de colado. Por lo general cuentan con tres o cuatro habitaciones y, en ocasiones, están dotadas de baños modernos, en otros casos de letrinas o fosas sépticas. Hay viviendas que no cuentan con la totalidad de los servicios. Los pisos de las casas son de cemento, en un gran porcentaje, mosaico y madera.

10. Vestido

El vestido tradicional ha desaparecido; sólo un número reducido de mujeres usan rebozo; los hombres usan cada día menos el sombrero.

El hombre se viste con pantalón de mezclilla o poliéster, algunos de casimir de lana, camisa y chamarra o cotones de lana (estos también son escasos); los zapatos son de estilo charro o mocasines. Las mujeres se visten a la usanza moderna, con blusa, pantalón y suéter,- usan el pelo corto; pocas mujeres se peinan de trenzas. Los zapatos son de plástico o imitación piel, en algunos casos son de piel.

11. Alimentación

La alimentación es deficiente en proteínas provenientes de la carne, leche y huevos, quizá por lo caro que son esos productos.

El contenido de grasas en la dieta va de lo normal a bajo. Sin embargo, el contenido de carbohidratos es bastante rico, debido a los alimentos que se consumen en mayor cantidad, tales como: tortillas, frijoles, papas, habas, arvejonas y lentejas. Los guisados se aderezan con jitomate, tomate y chile verde o pasillo.

Se come carne de res, de cerdo o de pollo una a dos veces por semana. Sin embargo, insistimos en que la cantidad de carne que consume la mayoría de la población no es la adecuada para una dieta con un buen nivel de proteínas.

Los frutos que se consumen son los de la región, pero además se incluyen el plátano, la papaya, la sandía, la naranja y la mandarina, entre otros. El pan se consume en cantidades regulares.

Hace unos veinte años el consumo de charoles y popochas era muy alto, estas especies son de rico contenido proteínico; actualmente este hábito ha caído en el abandono.

También se toman algunos alimentos enlatados, como sardinas y atunes.

E. Arte

1. Arquitectura

El monumento arquitectónico más importante es el templo de Santa María Mazaría, que data del siglo XVI. Está hecho de cantera labrada; la barda que lo rodea resguarda un amplio jardín a los lados y al centro de la iglesia, esta cerca es también de cantera, lo mismo que el atrio, cuyos adornos hacen un conjunto muy agradable.



Iglesia de Santa Maria Mazatla

2. Música y danza

Probablemente la chirimía es de origen prehispánico; en las festividades religiosas, sobre todo en Semana Santa, se toca junto con tambor y flauta. Desgraciadamente, las danzas antiguas han desaparecido.

Las bandas de música de viento se han extinguido; hoy en día esa tradición se ha cambiado por la de los conjuntos musicales modernos.

Algunas personas cantan corridos acompañados de guitarra y violín.

3. Artes decorativas

Estas son únicamente las que se enseñan en la escuela secundaria, así como en las clases que imparte el DIF.

Las mujeres de edad avanzada realizan bordados en punto de cruz y deshilados en manteles, servilletas y en camisas femeninas; estas prendas de artesanía y gran calidad son de uso familiar, al igual que el tejido en gancho.

F. Tradición oral

1. Leyendas

Como en muchos otros pueblos, aquí se escuchan leyendas que tienen relación con el nahual.

Parece ser que los encuentros con el nahual sólo le ocurren a la gente en estado de embriaguez, mismas que se pueden considerar como alucinaciones visuales y auditivas, pues las personas a quienes se les ha aparecido cuentan que fueron arrojadas entre las hierbas o cayeron a un pequeño barranco, dándose cuenta de ello al recobrar la lucidez.

Otra leyenda es la del encuentro con la mala hora, que puede ser a las doce del día o de la noche, con significado semejante al relato anterior.

El ver una llamarada en despoblado puede significar que en ese lugar haya dinero enterrado, por miedo pocos acuden al sitio en donde se avista la llama.

La llorona, que a las doce de la noche se introduce en las casas, succiona la sangre de los niños recién nacidos, por lo cual mueren. Lo que ocurre en realidad es que, al dormir profundamente, la madre deja caer parte de su cuerpo sobre el niño y lo asfixia, de ahí que su aspecto sea amoratado; esta es una buena disculpa de la madre para no ser castigada.

Fuentes consultadas

A. Bibliográficas

Amador, Marisela, Patricia Casas y Gabriela Coronado. Estudios lingüísticos en lenguas otomanques, Instituto Nacional de Antropología e Historia. México, 1979.

Benítez, Fernando. Los otomíes, en Los Indios de México, Tomo IV. Era. México, 1973.

Carrasco Pizana, Pedro. Los otomíes; cultura e historia prehispánica de los pueblos de habla otomiana. Universidad Autónoma de México. México, 1950.

De Olaguíbel, Manuel. Onomatología del Estado de México, Ed. del Gobierno del Estado. Toluca, 1957.

Garibay K., Angel María. Supervivencias de cultura intelectual precolombina, entre los otomíes de Huixquilucan, Instituto Indigenista Interamericano, 1957.

Jiménez Moreno, Wigberto. Historia de México, Ed. Porrúa, México, 1963.

Mendizábal, Miguel Othón. Obras Completas, Tomo 6. México, 1947.

Monografía de Jilotzingo. Ed. del Gobierno del Estado. Toluca, 1973.

Oliver, Beatriz. Los Otomianos, 1974.

Palerm, Angel y Erick Wolf. Agricultura y civilización en Mesoamérica, Tomo 32 Col. Sep- setentas, México, 1972.

Soustelle, Jacques. La Famille otomi-pame de Mexique, Central Institut d'Ethnologie, París, 1937.



Las 121 monografías municipales
del Estado de México se imprimieron
durante los años de 1986 y 1987,
como un esfuerzo editorial del
Gobierno de la Entidad.



María de Jesús Terán Aceves
Cronista municipal de Jilotzingo

Nació el 14 de Junio de 1937 en Santa María Mazatla. Estudió las carreras de geografía en la Facultad de Filosofía y Letras y la de médico cirujano en la Facultad de Medicina en la Universidad Nacional Autónoma de México. Hizo la especialidad de gastroenterología y la subespecialidad en endoscopio gastrointestinal en el Centro Médico Nacional del Instituto Mexicano del Seguro Social, en la ciudad de México. Fue secretaria de la Junta de Mejoras de Santa María Mazatla.

Actualmente imparte la cátedra de gastroenterología en la Facultad de Medicina de la UNAM y es médico gastroenterólogo en el Hospital de Especialidades del IMSS de la ciudad de México.

ISBN 968-841-121-3



**Gobierno
del
Estado
de
México**

Monografía Municipal / Jilotzingo / Región II